

X Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XXV Jornadas de Investigación XIV Encuentro de Investigadores en Psicología
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2018.

Evaluación de manifestaciones agresivas en un grupo de madres de adolescentes con vulnerabilidad psicosocial.

Quiroga, Susana Estela, Duarte, Cecilia Yanina, Grubisich,
Griselda y Colugio, Alicia.

Cita:

Quiroga, Susana Estela, Duarte, Cecilia Yanina, Grubisich, Griselda y Colugio, Alicia (2018). *Evaluación de manifestaciones agresivas en un grupo de madres de adolescentes con vulnerabilidad psicosocial*. X Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXV Jornadas de Investigación XIV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-122/30>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ewym/rk5>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

EVALUACION DE MANIFESTACIONES AGRESIVAS EN UN GRUPO DE MADRES DE ADOLESCENTES CON VULNERABILIDAD PSICOSOCIAL

Quiroga, Susana Estela; Duarte, Cecilia Yanina; Grubisich, Griselda; Colugio, Alicia
Universidad de Buenos Aires. Argentina

RESUMEN

En el marco del Proyecto UBACYT 2014-2017 “Análisis de Proceso y Resultados de Terapia Grupal Focalizada para Familias con Alta Vulnerabilidad Psicosocial” se desarrollaron tareas de Prevención, Investigación y Asistencia con madres de hijos adolescentes en la región Sur del conurbano bonaerense. Esta población reside en contextos sociales vulnerables caracterizados por la exposición cotidiana a sucesos violentos. En este trabajo el Programa de Psicología Clínica para Adolescentes y sus Familias (Directora: Prof. Dra. Susana E. Quiroga) presenta los resultados obtenidos en la Escala de Agresión del Inventario de Organización de la Personalidad (Clarkin, Foelsch, Kernberg 2001) y los indicadores de Agresión relevados en el Test de Rorschach. La tarea clínico-asistencial se realizó durante los años 2013/14 con madres de adolescentes tempranos y medios.

Palabras clave

Vulnerabilidad - Agresión - Madres - Adolescentes

ABSTRACT

EVALUATION OF AGGRESSIVE MANIFESTATIONS IN A GROUP OF MOTHERS OF ADOLESCENTS WITH PSYCHOSOCIAL VULNERABILITY
Within the framework of the UBACYT Project 2014-2017 “Analysis of Process and Results of Targeted Group Therapy for Families with High Psychosocial Vulnerability”, Prevention, Research and Assistance tasks were developed with mothers of adolescent children in the southern region of the Buenos Aires conurbation. This population resides in vulnerable social contexts characterized by daily exposure to violent events. In this work, the Clinical Psychology Program for Adolescents and their Families (Director: Prof. Dr. Susan E. Quiroga) presents the results obtained in the Aggression Scale of the Personality Organization Inventory (Clarkin, Foelsch, Kernberg 2001) and the Aggression indicators revealed in the Rorschach Test. The clinical-care task was carried out during the years 2013/14 with mothers of early and middle adolescents.

Keywords

Vulnerability - Aggression - Mothers - Adolescents

Introducción

El informe de Unicef 2017 destaca que en Argentina 5 millones y medio de adolescentes entre 10 y 18 años padecen situaciones de vulnerabilidad según el lugar de nacimiento y las características socio-económicas de sus hogares. Uno de cada dos adolescentes

vive con necesidades básicas insatisfechas. Medio millón está fuera del sistema escolar. La deserción escolar está ligada a embarazos adolescentes en las mujeres y a la temprana inserción laboral en trabajos precarizados en los varones. El 15% de los niños nacidos por año son hijos de madres adolescentes. Esta tasa de embarazo adolescente se mantiene estable desde hace 25 años. Es importante señalar que a partir del año 2015 se registra una tendencia ascendente de embarazo adolescente en menores de 15 años. El 42% de las adolescentes no estudia y tampoco trabaja porque están a cargo del cuidado de hermanos menores y/o a familiares enfermos. Uno de cada seis adolescentes varones trabaja para colaborar con el ingreso económico del grupo familiar. En estas poblaciones vulnerables los adolescentes sufren situaciones violentas en sus hogares (golpes e insultos), violencia social (explotación sexual y laboral) y violencia cultural (estigmatizados como delincuentes). Sin embargo, los delitos cometidos por adolescentes representan sólo el 0,14% de la estadística nacional de hechos delictivos. El informe de Unicef describe condiciones de vulnerabilidad de adolescentes en todo el país. Es un marco de referencia para introducirnos en el contexto ambiental de la población consultante en el *Programa de Psicología Clínica para Adolescentes y sus Familias*.

I Contexto Socio-Ambiental Específico de la población consultante

La población asistida concurre en el 98% de los casos por derivación de instituciones escolares, judiciales y otras organizaciones no gubernamentales. La reconstrucción de las historias vitales mediante entrevistas clínicas y la administración de técnicas cuantitativas y cualitativas permiten conocer que se trata de una población expuesta a reiteradas situaciones traumáticas y/o disruptivas durante los primeros años de vida. Estas situaciones traumáticas son acontecimientos reales originados tanto en el contexto ambiental como en la dinámica familiar que conllevan riesgos específicos: abandono parental, muerte de progenitores, abuso físico, emocional y sexual, adicciones al alcohol, marihuana, paco y cocaína, intentos de suicidio, embarazo adolescente, conductas violentas hetero y autodestructivas. Estudios epidemiológicos realizados por nuestro equipo (Quiroga et al 2012) revelan que el 87,6% de la población vivenció hechos violentos relacionados con robos, tráfico y consumo de drogas. Los adolescentes y sus madres relatan que en su lugar de residencia (“barrio, villa, pasillo”) conviven con enfrentamientos armados entre delincuentes y policía. Sus viviendas son construcciones frágiles con escasas dimensiones espaciales y propician un alto índice de hacinamiento. El contexto de vulnerabi-

lidad psicosocial también se observa en el bajo nivel educativo de los padres y en la precariedad de su inserción laboral. Con respecto a la conformación familiar se evidencia un predominio de hogares monoparentales organizados en relación con la figura materna. Los padres, en la mayoría de los casos, están ausentes de su función debido a que las parejas parentales se conforman durante la adolescencia media como un intento exogámico fallido. El embarazo adolescente es una consecuencia no planificada de estas uniones que culmina con la disolución de la pareja y el retorno de la adolescente a su familia de origen. El grupo familiar, entonces, está compuesto por la madre, sus hijos y la generación anterior (abuelos maternos). Otro desenlace del embarazo adolescente es que la función materna queda a cargo de las abuelas. Este patrón vincular se observa en la generación anterior (abuelos) y en la posterior (hijos). Por lo tanto, el entramado vincular específico que presenta la organización familiar en esta población obstaculiza la salida exogámica. Esta asunción deficitaria del rol parental nos llevó a indagar la calidad del vínculo entre padres e hijos en esta población con vulnerabilidad social y desvalimiento psíquico. En el próximo apartado haremos referencia a los aspectos más relevantes de este vínculo intergeneracional.

II Características Específicas del Vínculo Intergeneracional

En el apartado anterior señalamos que la población asistida se halla expuesta a acontecimientos reales disruptivos con potencialidad traumática desde los primeros años de vida. Numerosas teorías sociológicas y psicológicas han demostrado que las situaciones traumáticas acaecidas durante la primera infancia producen un efecto devastador que inciden en la identidad social de las comunidades traumatizadas y en el desarrollo psicofísico individual. Desde el punto de vista sociológico se considera que la violencia dentro de las comunidades pone en peligro la vida humana dando lugar a un *trauma cultural* (Alexander, 2012). El trauma cultural es un impacto aterrador que provoca una ruptura en los patrones sociales compartidos. No obstante, se trata de un proceso lento y silencioso cuyas manifestaciones observables se hacen evidentes después de un largo tiempo. Desde el punto de vista psicológico se concibe como *trauma* (Laplanche y Pontalis, 1996) a aquellos acontecimientos vitales que por su intensidad provocan una ruptura en la organización psíquica del sujeto. Si los acontecimientos traumáticos se producen durante la primera infancia la identidad del yo, el desarrollo emocional y las relaciones interpersonales se verán afectadas generando en la vida adulta características psicopatológicas específicas compatibles con la categorización de Trastornos Límite o Boderline de la Personalidad (Kernberg, 1973). En la población asistida en el *Programa de Psicología Clínica para Adolescentes* los acontecimientos disruptivos provienen tanto de un trauma cultural (violencia comunitaria) como de acontecimientos traumáticos por las fallas en la asunción del rol parental (embarazo adolescente, abandono parental, abuso físico, emocional y sexual, conductas autodestructivas). Desde una perspectiva psicoanalítica, Quiroga (1996,2001) plantea que la condición violenta del contexto social y la psicopatología familiar (desregulación afectiva, duelos patológicos, adicciones) propia de esta población promueve vínculos intersubjetivos basados en la ruptura de los diques psi-

quicos (asco, vergüenza, ideales morales) descritos por Freud (1905) como inhibiciones necesarias de la pulsión sexual para el desarrollo de la vida cultural. Así, el vínculo intergeneracional está determinado por: **Desbordes Pulsionales** (maltrato por golpes y/o agresiones verbales por parte de los padres). **Discurso Especulador** (vínculo desactivado con fines narcisistas por parte de los padres). **Escisión del Discurso** (mandatos contradictorios inducen actuaciones en los hijos) **Desplazamiento del Desamparo** (el desamparo parental es vivenciado como rechazo y condiciona una salida patológica temprana) **Manejo de los Vínculos de Dependencia-Independencia** (Los padres exigen una fidelidad incondicional que lo desestima como persona independiente por ejemplo trabajar y/o cuidar hermanos menores) **Identidad Parental de Fachada** (familias con un sistema defensivo rígido que atenta contra la autoestima de los hijos y produce actos autodestructivos). **Vínculos Simbióticos** (se evita la diferenciación generacional con los hijos para mantener su equilibrio narcisista). El hallazgo de estas características específicas del vínculo primario signado por la violencia y la agresión fue un punto de partida para indagar sobre el reconocimiento de sus propias conductas agresivas en un grupo de madres de adolescentes tempranos y medios con diagnóstico: Trastorno Negativista Desafiante (DSMIV). En el siguiente apartado expondremos el marco teórico subyacente a nuestra tarea.

III Marco Teórico

En esta población expuesta a situaciones disruptivas con potencialidad traumática se detectó que el motivo de consulta no se refiere a una situación metaforizada sino que expresa un trauma real, concreto, ligado a aspectos deficitarios del yo. McDougall (1982) refiere que los pacientes con patología del déficit presentan problemáticas relacionadas con la constitución del narcisismo más que en relación con el conflicto edípico. Diversas corrientes teóricas sostienen que la organización deficitaria del yo se relaciona con la imposibilidad de las figuras parentales para dar respuesta satisfactoria tanto a las necesidades físicas como a los requerimientos psíquicos de sus hijos. Freud (1895[1950]) refiere que la supervivencia biológica y las condiciones emocionales estables para la estructuración psíquica requiere de una *acción específica* que el adulto realiza con el infante. Esta *acción específica* es el origen de "*la comunicación con el semejante y de todas las valoraciones morales*". Green (1972) sostiene que la *acción específica* adecuada permite la organización de un Yo coherente. Una *acción específica* que no contemple las necesidades del niño impide la discriminación interno-externo y reduce al Yo a una posición defensiva. La función materna es la estructura encuadradora del yo del niño. Winnicott (1990) destaca que la relación de la madre con el niño es el contexto donde se desarrolla la personalidad si la madre no establece una relación empática promueve un ambiente hostil tanto por ausencia como por intrusión. Bion afirma que la capacidad continente de la madre permite la integración del yo, el proceso secundario y el consecuente juicio de realidad. Desde la teoría del Apego y la Mentalización Fonagy, Steele (1991) plantean que la representación mental que la madre tiene sobre su propia madre es determinante en la calidad del vínculo materno-filial. Stern (1994) propone que la madre en su comportamiento con el niño refleja su propio estado afectivo.

Los estudios que enfocan la dimensión transgeneracional, Fustier y Aubertel (1997) sostienen que todo individuo adviene a una historia que lo precede y que desde allí construye su identidad subjetiva. En la misma dirección, Lebovici (1993) afirma que los padres inscriben al niño en un mandato familiar implícito que incluye sus propios conflictos infantiles y los de la generación anterior (abuelos). Estos cuadros psicopatológicos que presentan un déficit en la organización del yo no pueden clasificarse como organizaciones netamente neuróticas y tampoco como organizaciones psicóticas. Las primeras referencias bibliográficas datan de 1885 y se pensaba a estas organizaciones como formas atenuadas de la esquizofrenia. Helen Deustch (1942) describe un tipo de pacientes que se caracterizan por aparecer como bien adaptados aunque muestran cierta superficialidad emocional debido a que sus conductas agresivas permanecen enmascaradas en la pasividad. Las denomina *personalidad como sí* puesto que la “aparente bondad” muta con facilidad hacia conductas impulsivas. Investigaciones posteriores profundizan el concepto de *como sí* al introducir la noción freudiana de escisión y el trauma como productor de la desorganización del yo. Surge el concepto de Organización Borderline de la Personalidad. Kernberg (1979) estudia estas organizaciones desde la conjunción de la Psicología del Yo y la teoría de las relaciones de objeto. En las organizaciones borderline existe un predominio de mecanismos de defensa propios de los primeros tiempos de la vida: escisión, idealización, negación y la identificación proyectiva. Kernberg sostiene que la Organización Borderline está en continua evolución entre la psicosis y la neurosis. Considera que la agresividad primaria ocupa un lugar central en estas estructuras. El intento de dominar la pulsión agresiva por parte del yo fracasa por la conjunción de un monto de agresión en el niño y la incapacidad materna para contenerla. La escisión es el mecanismo al que recurre el yo para controlar la agresión. Una consecuencia de la escisión es la percepción del objeto como totalmente bueno o totalmente malo. Esta polarización impide una integración entre pulsiones libidinales y pulsiones agresivas. El autor propone “niveles altos, intermedios y bajos” de patología. Los niveles altos de organización pertenecen a la neurosis y los intermedios y bajos a las organizaciones “límite” de personalidad. Desde esta perspectiva se consideró pertinente administrar el Inventario de Organización de la Personalidad (IPO) (Clarkin, Foelsch, Kernberg 2001) con el objetivo de explorar la percepción acerca de sus propias conductas agresivas en un grupo de madres de adolescentes. A continuación nos referiremos a esta experiencia y sus resultados.

IV Descripción del Inventario de Organización de la Personalidad (IPO)

El Inventario de Organización de la Personalidad (IPO) evalúa el nivel de la conducta manifiesta y la organización estructural básica subyacente mediante un cuestionario autoadministrable que permite la evaluación cuantitativa y cualitativa de la personalidad del paciente. La técnica fue modificada en varias oportunidades. En este trabajo se presenta la versión de 2002 que fue validada en Argentina por Quiroga y otros. Esta versión se compone de 83 ítems que integran tres escalas primarias: Difusión de Identidad, Mecanismos de Defensa, Prueba de Realidad y dos escalas adi-

cionales cualitativas: Agresión y Valores Morales. Se puntúa: “Nunca” (1), “Raramente” (2), “Algunas veces” (3), “Frecuentemente” (4) y “Siempre” (5). Cada escala incluye una serie de ítems que se evalúan separadamente y tiene un puntaje máximo total que resulta de la suma del puntaje obtenido en cada ítem. El puntaje del sujeto entrevistado se mide sumando los valores que corresponden a cada ítem elegido. Este puntaje multiplicado por 100 arroja un porcentaje que comparado con la Media permitirá identificar el grado de patología o no que ese sujeto presenta. En todas las escalas los puntajes mayores al percentil 65 reflejan patología.

Muestra: 27 madres de adolescentes tempranos y medios con vulnerabilidad psicosocial asistidos en el *Programa de Psicología Clínica para Adolescentes y sus Familias* en el transcurso de los años 2013/14.

Procedimiento: El Inventario de la Organización de Personalidad (IPO) fue administrado en forma individual como parte del dispositivo de diagnóstico y tratamiento grupal diseñado en el *Programa de Psicología Clínica para Adolescentes y sus Familias* para el abordaje clínico-asistencial de esta población que presenta características específicas de personalidad asociadas al contexto ambiental y la presencia de vínculos primarios signados por la violencia. Dicho dispositivo se denomina *Grupo de Terapia Focalizada (GTF)* y funciona como un grupo cerrado que incluye diversas patologías excepto organizaciones delirantes.

Resultados: Los resultados obtenidos en la escala Agresión del *Inventario de Organización de la Personalidad* (IPO) presentan tan sólo un 2% de la población con valores superiores al percentil 65 significativos de conductas agresivas patológicas. Es decir, que el 98% de la muestra manifiesta no incurrir en conductas agresivas en sus relaciones intersubjetivas y/o contra sí mismos. Sin embargo, este resultado sería contradictorio con los altos puntajes significativos de patología antisocial obtenidos en la escala Valores Morales. Dicha escala evalúa la presencia de conductas antisociales y el sentimiento de culpa relacionado con las mismas. Se halló que un 30% de la población evaluada presenta una puntuación alta. Los puntajes obtenidos en esta escala serían compatibles con una organización deficitaria del Superyo que no se caracteriza por la esperada internalización de figuras parentales protectoras sino por la presencia de aspectos persecutorios arcaicos. La discrepancia entre los puntajes obtenidos en la escala Agresión y en la escala Valores Morales llevó a indagar las manifestaciones agresivas mediante el Test de Rorschach.

V Test de Rorschach

En el marco de la tesis doctoral “*Rorschach de madres con hijos diagnosticados Negativista Desafiantes/Disociales*” se analizaron protocolos de 27 madres concurrentes a Grupos de Terapia Focalizada para padres en el *Programa de Psicología Clínica para Adolescentes y sus Familias* durante los años 2013/14. El predominio diagnóstico es Organización Borderline de la Personalidad. Los protocolos evidencian indicadores de agresión que se expresan como: *Conductas Autoagresivas* (puntuaciones elevadas en Escala de Potencial Suicida), *Presencia de color puro*, *Presencia de Contenidos perturbadores* (Máscara, disfraz), *Otros Contenidos* (hombre armado, animal salvaje) *Descripciones* (“ganchos y puntas para defen-

derse”, “perros rabiosos que quieren lastimar”, “garras diabólicas”, “dientes”) *Actitud de animales o personas* (“animales peleando”, “algo que agarra y lastima”). *Respuestas*: “Bicho comiéndose a una mujer”, “Perros tironeando a una persona en el medio”, “Como si estuvieran agarrando a dos bebés cuando salen en el aborto”, “Ratas comiendo un bicho”. Se evidencian indicadores de conductas antisociales y perversas.

VI Conclusiones

Los datos relevados mediante entrevistas clínicas con orientación psicoanalítica y la aplicación de un dispositivo grupal (GTF) de diagnóstico y tratamiento con orientación psicodinámica permitieron conocer que la población consultante se encuentra expuesta a situaciones de violencia comunitaria (trauma cultural) y a situaciones disruptivas con potencialidad traumática (trauma psíquico) debido a la organización familiar que presenta una asunción deficitaria de los roles parentales. Los vínculos intersubjetivos entre padres e hijos también son violentos, golpes, agresiones verbales. Esta modalidad vincular se repite en la generación anterior (abuelos) y en la posterior (hijos). La exposición a situaciones traumáticas desde la primera infancia condiciona una organización deficitaria del yo por fallas en su cohesión interna dando lugar al predominio de organizaciones narcisistas de la personalidad compatibles con la Organización Boderline propuesta por Kernberg. La violencia del contexto social y familiar llevó a administrar el Inventario de Organización de la Personalidad (2002) con el objetivo de explorar la percepción sobre sus propias conductas agresivas en un grupo de madres de adolescentes. Los resultados obtenidos muestran que sólo un 2% de la población evaluada presenta conductas agresivas patológicas. Sin embargo, a través de la misma técnica (IPO) el 30% de la muestra evidencia un alto porcentaje de conductas antisociales. Esta discrepancia entre los valores obtenidos podría explicarse tanto por la presencia de aspectos escindidos del yo como por una organización deficitaria del superyó debido al predominio de mecanismos de defensa primitivos en detrimento de mecanismos más elaborados como la represión. Los resultados obtenidos en las Escalas Agresión y Valores Morales del IPO se corroboran con la presencia de indicadores de agresión y conductas antisociales en el Test de Rorschach.

BIBLIOGRAFÍA

- Alexander, J. (2012). *Trauma; A social theory*. Cambridge, UK Polity Press
- Bion, W.R. (1957). *Second Thoughts*, Nueva York Aronson.
- Fonagy, P. (1999). Persistencias Transgeneracionales del Apego: una nueva teoría. *Revista de Psicoanálisis. Aperturas Psicoanalíticas*, n° 3.
- Freud, S. (1895[1950]). “Proyecto de Psicología para neurólogos” AE I.
- Freud, S. (1926). “Inhibición, síntoma y angustia”. AE XX, Buenos Aires.
- Green, A (1972). “Narcisismo de vida, narcisismo de muerte” Amorrortu editores.
- Kernberg, O.F. (1976). *La teoría de las relaciones objetales y el psicoanálisis clínico* Ed. Paidós.
- Kernberg, O.F. (1992). *La agresión en las perversiones y en los desórdenes de personalidad*, Buenos Aires, Ed. Paidós.
- Lebovici, S. (1993). “*On intergenerational Transmission: From Filiation to affiliation*” *Infant-Mental-Health Journal*; Win. Vol. 14 (4); pp. 260-272.
- Mc Dougall, J. (1989). *Los teatros del cuerpo*. Madrid, Julian Yébenes, SA.
- Passalacqua, A., Alessandro de Colombo, M., Alonso, H., Codarini, M., Gravenhorst, M. & Herrera, M.T. (2003). *Psicodiagnóstico de Rorschach. Sistematización y nuevos aportes*. Ediciones Klex. Buenos Aires. Argentina.
- Passalacqua, A., Colombo, M., Alonso, H., Barrera, R., Codarini, M., Gravenhorst, M., Herrera, M.T. & Menestrina, N.B. (1993). *El psicodiagnóstico de Rorschach. Interpretación*. Ediciones Klex. Buenos Aires. Argentina
- Quiroga, S. (1998). “Adolescencia: del goce orgánico al hallazgo de objeto”. Eudeba.
- Quiroga, S., et. al. (2003). “La vincularidad en grupos paralelos de terapia focalizada para adolescentes tempranos con conductas antisociales y sus padres”. *Memorias de las X Jornadas de Investigación: “Salud, educación, justicia y trabajo. Aportes de la investigación en Psicología”*. Universidad de Buenos Aires, Facultad de Psicología.
- Quiroga, Castro Solano, Fontao (2003). *La Estructura de la Personalidad: Adaptación Argentina del Inventario de Organización de la Personalidad (IPO) en Subjetividad y Procesos Cognitivos* (pág.188-219) UCES.